

Aliados en BÉTERA

El Cuartel General Español de Despliegue Rápido de la OTAN se encuentra este año a disposición de la Alianza para ser empleado como mando de una fuerza conjunta

LO primero que se ve al entrar en el Cuartel General de la OTAN en Bétera son once mástiles con la bandera de once países y, en medio de ellas, la de la Alianza Atlántica. Allí trabajan todos los días militares de Alemania, España, Estados Unidos, Francia, Grecia, Italia, Polonia, Portugal, Reino Unido, Rumanía y Turquía. Este año, además, se incorpora la República Checa. Pronto habrá doce banderas.

El ritmo de esta unidad ha aumentado en los últimos meses con motivo de su certificación para poder ser empleada al mando de una fuerza conjunta. Tras la evaluación en Menorca el pasado mes de octubre durante las maniobras *Trident Jackal*, el Cuartel General permanece durante todo 2020 a disposición de la Alianza con este cometido.

En caso de activación podría proyectar, dirigir y ejercer el mando y control sobre una fuerza conjunta de entre 50.000 y 80.000 efectivos. Es para lo que se ha preparado Bétera. Al mando de esta fuerza conjunta estaría el teniente general Fernando García-Vaquero Pradal, jefe del Cuartel Ge-

neral Español de Despliegue Rápido (NRDC-ESP, por sus siglas en inglés). El espectro de conflictos a los que podría responder es muy amplio, pero el general pone el foco en los dos flancos de la OTAN: «En el Este de Europa, la OTAN se enfrenta a un escenario de carácter convencional combinado con procedimientos no clásicos (híbrido). En el Sur, sin embargo, la amenaza no es tan convencional, y se basa más en grupos terroristas o criminales que actúan desde santuarios de la zona del Sahel y pueden provocar inestabilidades en nuestras naciones, fuera de ellas e incluso en líneas de tránsito energético, rutas marítimas, etcétera».

*De los 300
militares en
el cuartel general,
55 provienen
de países aliados*

VALENCIA COMO BASE

Este Cuartel General es fruto de un concepto estratégico definido por la Alianza en 1999, en un momento en el que parecía que iba a desaparecer definitivamente el viejo enfrentamiento entre bloques. Las nuevas amenazas aconsejaban disponer de manera permanente de una serie de unidades y medios y, sobre todo, de cuarteles generales fácilmente proyectables con un alto grado de disponibilidad.

En este sentido, la Alianza lanzó una oferta de participación a sus países miembros a la que España respondió con el compromiso de establecer en Bétera (Valencia) uno de estos cuarteles generales. En 2002 se realizó —en el campo de maniobras de Zaragoza— el primer despliegue de esta unidad para su ejercicio de validación, y los evaluadores de la Alianza Atlántica pudieron comprobar y certificar que todos los requerimientos operativos exigidos por la OTAN se cumplían.

Del mismo modo, la base *Jaime I* de Bétera reúne las estrictas condiciones y estándares que marca la Alianza. Es una instalación moderna y adecuada



Reunión en el puesto de mando desplegado durante el ejercicio *Deployex*, el pasado febrero en la base de Marines (Valencia). El teniente general García-Vaquero recibe una actualización de la situación operativa. Asiste el jefe del Estado Mayor y los jefes de sección.



Una soldado iza la bandera de la OTAN en la base de Bétera.

Abril 2020



Personal de distintas naciones aliadas conversa en la puerta del edificio de mando del cuartel general.

Llegada al puerto de Szczecin (Polonia) de la VJTF liderada por Bétera en 2016 para las maniobras *Brilliant Jump*.



NRDC-ESP



Centro de operaciones del puesto de mando desplegado durante las maniobras *Trident Jaguar* en 2014 en Menorca.

a los efectivos que alberga. Además del campo de maniobras y de un helipuerto, otro aspecto fundamental de la base es su proximidad y acceso al aeropuerto de Manises y al puerto de Valencia. Estos dos puntos son vitales para la proyección logística y, desde estas instalaciones, se han apoyado diversas operaciones militares desde los años 90: Bosnia y Herzegovina, Kosovo, Afganistán, Indonesia, Congo, el Líbano y Paquistán.

De los 300 militares que forman parte de este cuartel, más de 55 son personal aliado. El de mayor graduación es el general de división del ejército portugués Nelson Martins Viegas Pires, *número dos* de un cuartel general que, según él mismo afirma, «promueve entre sus miembros una serie de valores que lo cohesionan. Además de ser un referente para la Alianza Atlántica —añade—, esta base fomenta la unidad entre las naciones occidentales y está perfectamente integrada en Valencia».

Los cuarteles generales internacionales tienen un atractivo especial. Es lo que piensa el coronel francés Philippe

Potin, jefe de la sección de Ingenieros en Bétera. «El trabajo en ambiente multinacional engancha», asegura este oficial con experiencia previa en este tipo de unidades. «He estado destinado en Estados Unidos, en el Eurocuerpo, y ahora es un privilegio estar en España, por el prestigio de esta unidad, y por poder disfrutar de 350 días de sol al año».

Algo muy parecido opina Jens Friedrich, subteniente del ejército alemán, destinado en la sección de Personal que, este año de activación de Bétera como fuerza conjunta, se ocupa de que la documentación de todos los miembros de la unidad esté en regla antes de que se

*La base
reúne las estrictas
condiciones
y estándares que
marca la Alianza*

reciba una orden de despliegue que podría llegar en cualquier momento. «Ya había trabajado con el ejército español en Afganistán, pero ha sido en Valencia donde he podido conocerlo mejor. Es un destino de tres años, pero he solicitado uno más de ampliación», añade.

UN POCO DE HISTORIA

Desde su certificación en 2002, Bétera ha participado en dos operaciones reales. La primera a finales de 2005 tras el terremoto que devastó la región de Cachemira en Pakistán, y la segunda durante 2012 en Afganistán dentro del Mando Conjunto de ISAF. El comandante Manuel Vicente Pedro Novella, destinado en el centro de operaciones de la unidad —«los ojos y los oídos del cuartel general», como él dice— tuvo el privilegio de participar en ambas misiones. «En Pakistán mandaba el centro de transmisiones que daba servicio de telecomunicaciones al cuartel general. En Afganistán, formé parte del equipo de planes de operaciones psicológicas. Es imposible borrar aquellos días, donde un militar pone en práctica todo

El cuartel general ya ha participado en dos operaciones reales, en Pakistán y Afganistán

lo que ha aprendido en sus años de formación».

Dos años después de la misión de Afganistán, en la Cumbre de Gales de 2014 y tras la anexión de Crimea por parte de Rusia, la OTAN realizó algunos cambios en sus fuerzas de alta disponibilidad para hacerlas más ágiles y, a la vez, más potentes. Se creó la Fuerza de Muy Alta Disponibilidad o VJTF (acrónimo en inglés de *Very High Readiness Joint Task Force*).

El Cuartel General de Bétera fue la primera unidad de la OTAN en mandar la VJTF, una fuerza que fue certificada tras un despliegue y posterior ejercicio en distintos lugares de España, Italia y Portugal en 2015 durante las maniobras *Trident Juncture*.

En este camino, en el que la unidad multinacional se ha adaptado a nuevas misiones en nuevos escenarios, ha sido fundamental seguir los procedimientos de «Lecciones Aprendidas» que marca la doctrina OTAN. «Identificar dónde



Efectivos del Batallón de Cuartel General durante la proyección a Menorca para el ejercicio *Trident Jackal 19*.

y cómo mejorar es básico a la hora de tomar decisiones durante una operación militar, sobre todo en una unidad de despliegue rápido como esta», explica una de las oficiales destinadas en este campo, la comandante rumana Ana María Tamas. «No podemos dejar nada en manos de la improvisación», añade.

Esta capacidad de adaptarse, y el proceso de aprendizaje de lecciones, le ha permitido a Bétera reforzar sin difi-

cultad a otras organizaciones, como el OHQ de la Fuerza de Respuesta Rápida de la Unión Europea en 2010, 2017 y 2019.

APOYOS FUNDAMENTALES

Para cumplir sus misiones en los exigentes plazos que marca la Alianza, Bétera cuenta con un Batallón de Cuartel General: «Proporcionamos los medios y el personal necesario para el despliegue y funcionamiento del Cuartel General durante las operaciones», indica el teniente coronel Diego Rosales, jefe del batallón. En este año, a disposición de la OTAN, la planifi-

cación logística es fundamental. «Todo está dispuesto: el material listo, nuestra gente preparada y los procedimientos ensayados».

Además, este batallón ejecuta un amplio abanico de tareas de apoyo que permiten el trabajo diario en Bétera. «Desde dar la seguridad permanente a las instalaciones y servicio de escolta a la autoridad, hasta proporcionar conductores, asistencia sanitaria y el apoyo logístico necesario para la organización de las reuniones y conferencias». También es el soporte fundamental para la organización y ejecución de todos los ejercicios de entrenamiento en los que participa el cuartel general.

Otra pieza clave es el Batallón de Policía Militar, que se encarga de dar seguridad al puesto de mando «para que el cuartel general pueda ejercer su cometido principal, que es el mando y control de las unidades», señala su jefe, el teniente coronel Íñigo Pérez. También asume el control de rutas en los despliegues y tiene, «entre otras capacidades exclusivas», una sección de intervención policial y protección de autoridades. «Es una unidad única en su clase en todas las Fuerzas Armadas», resalta el teniente coronel en referencia a la elevada especialización de su personal: más del 90 por 100 están en posesión del diploma de Po-



En las habituales reuniones del Estado Mayor se ponen a punto las acciones de planeamiento para el control y conducción de las operaciones.



Aliados de distintas naciones comparten oficinas y despachos. Trabajando juntos en inglés, un grupo de militares ultima una presentación en la sección de planes.

ral de división José Antonio Agüero Martínez, jefe del Estado Mayor del Cuartel General, quien conoce bien la importancia de ejercer el mando de las unidades de manera segura. «Pero la seguridad no es solo física —advierete—; debemos ser capaces de garantizar también la seguridad electrónica y cibernética de nuestro puesto de mando y de nuestras fuerzas».

FUERZA CONJUNTA EN 2020

El pasado mes de octubre, el Cuartel General de la OTAN de Bétera se proyectó a Menorca durante el ejercicio *Trident Jackal* para ser certificado como Cuartel General de Fuerza Conjunta durante 2020.

Fueron más de 1.000 los efectivos desplegados en la isla, incluyendo el Batallón de Cuartel General, el de Policía Militar y una unidad del Mando de Transmisiones que le proporcionaba los enlaces seguros de telecomunicaciones. Mediante la integración de procedimientos, personal y equipos, el Cuartel General Español de Despliegue Rápido de la OTAN demostró ante la Alianza que puede dirigir una fuerza militar conjunta (con elementos de tierra, mar, aire, operaciones especiales y ciberespacio) de entre 50.000 y 80.000 efectivos.

Durante este año ha seguido, y seguirá, realizando ejercicios que mantengan

licía Militar». El batallón se completa con una sección cinológica. Uno de los perros más apreciados de esta sección es Hulk, detector de explosivos y con experiencia en tres misiones internacionales. Pronto se jubilará. «Le echaremos de menos y siempre le estaremos agradecidos por cómo nos protegió», asegura el cabo Simón Tomás Díaz, quien ha sido su guía, y que lo acogerá en casa como parte de su familia.

*Bétera fue
el primer cuartel
general de la
OTAN en mandar
la VJTF*

COMUNICACIONES SEGURAS

En el cuartel general de Bétera se vive y se trabaja en inglés, pero además de la lengua de Shakespeare, existe un idioma menos conocido pero igual de importante: el de las transmisiones.

Los planes y las órdenes que se generan —una vez se proyecta y despliega el cuartel general— deben poder transmitirse de manera rápida y segura a fuerzas militares de los 29 —pronto 30— países que forman la Alianza.

El poder dirigir una fuerza multinacional implica que los satélites, las radios y todo ese universo de equipos necesarios para dar las órdenes —a miles de kilómetros de distancia— sean interoperables. «Las comunicaciones satélite nos permiten desplegar fuera del alcance del enemigo y así mantener nuestra capacidad de mando y control sobre las operaciones», afirma el gene-



El Batallón de Policía Militar cuenta con una sección cinológica. En la foto uno de los perros de la unidad adiestrado para detección de explosivos.



Bétera dirigió en 2015 el ejercicio *Trident Juncture* de certificación del cuartel general como VJTF. En la imagen, en el campo de maniobras de Zaragoza.

sus capacidades intactas. En febrero se realizaron —en distintas ubicaciones de la provincia de Valencia— unas maniobras que reproducían una activación real, y posterior despliegue, de la fuerza conjunta.

En una primera fase, se hizo un ejercicio de Alerta (*Alertex*, en nomenclatura OTAN). El personal alistado recibe vía SMS la orden de presentarse en la base tras la activación. A continuación, en la supuesta zona de operaciones se despliega el primer elemento de mando del cuartel general: el equipo de enlace y reconocimiento operacional (OLRT, en sus siglas en inglés). «En 48 horas esta unidad establece contacto físico con las autoridades del país donde se va a dirigir la fuerza y coordina sobre el terreno todo lo necesario para la proyección. Mientras, desde el centro de operaciones seguimos la operación de desplie-

gue en tiempo real», explica el comandante Pedro Novella.

Y tras el *Alertex*, se realizó un ejercicio de Despliegue (*Deployex*, en nomenclatura OTAN) realizando la proyección real del resto de estructuras de mando, en distintos plazos, hasta alcanzar la plena operatividad de la fuerza conjunta sobre el terreno en menos de 30 días. Con estas actividades, y otras en diversas áreas, es como Bétera conseguirá mantener su disponibilidad durante 2020.

En este nivel conjunto, la maniobra no es solamente de carácter físico. «A medida que se asciende en los distintos niveles de mando, el peso del combate se traslada progresivamente del ámbito físico al cognitivo», explica el general Agüero. «En este nivel, las operaciones de información constituyen otro tipo de maniobra», afirma. Y es que, en un mundo globalizado, las redes sociales son un «sistema de armas más» que es necesario

conocer para combatir, sobre todo en las guerras híbridas, donde la frontera entre lo real y lo virtual puede ser un *like* que haga perder o ganar batallas.

Para todo este espectro de conflictos se ha preparado Bétera. El Cuartel General Español de Despliegue Rápido de la OTAN seguirá alistado y dispuesto para su empleo lo que resta de año.

Estamos hablando de una unidad moderna, ágil, tecnológicamente avanzada y muy potente, aunque para la comandante Tamas, la verdadera fuerza de Bétera no es solo poder dirigir a más de 50.000 soldados. «La fuerza del Cuartel General de la OTAN —dice— es saber, entender y creer que los valores de libertad y democracia nos vinculan a todos sus miembros y hacen del mundo un lugar mucho más seguro. Y a nosotros un poco mejores».

Juanjo Crespo
Fotos: Pepe Díaz

El cuartel general está preparado para dirigir una fuerza conjunta de hasta 80.000 efectivos